

SUELOS DE VIAJES PASADOS_BLANCA ABAJO ALDA, por Ana Cristina Pastrana. 02/10/2017

“El único momento en el que se puede tocar la vida es el momento presente, el aquí y el ahora” Thich Nhat Nank

Vivimos en un mundo de urgencias. Queremos conseguirlo todo y de forma inmediata. Y nos olvidamos de vivir. Es imprescindible aprender a detenerse para alcanzar la estabilidad, descansar y, serenamente, reflexionar. Sólo así conseguiremos saber quiénes somos y dónde deseamos ir. Cada decisión que tomamos implica una renuncia y cada acción que emprendemos afecta a todo nuestro entorno, incluyendo el aquí y el ahora.

El ahora es primordial e incluye todo el universo cambiante e impermanente, afirmaba Taisem Desimara, y la intensidad se vive y se siente siempre a través de una forma estéticamente, es decir, ritualmente perfecta. Blanca Abajo ha hecho del tiempo y su intensidad una forma de vida y, siguiendo la recomendación de Steve DeMarco, aprovecha el viaje paso a paso, momento a momento, porque sabe que en el Arte, como en la vida, no hay atajos. Definir su obra, como diría Gamoneda con respecto a la poesía, sería destruirla, porque la obra es ella misma, esa conjunción entre dos mundos que se ha hecho materia, la fortaleza y la poesía de un alma escalando el universo, el suelo y la pared donde retozan música y silencio, agujeros que como huellas horadan el lienzo de su existencia. Conocimientos y experiencias se abrazan en sus obras, transformándolas en emociones frágiles, exentas de historias.

"El tiempo es como un río, no puedes tocar el agua dos veces porque el flujo que pasó nunca pasará otra vez." Martha Azalea

La búsqueda de la verdad consiste en no tener prejuicios, afirmaba Taisen Deshimaru y la exposición SUELOS DE VIAJES PASADOS, en la Galería Cantero, pone de manifiesto la personalidad de una artista plástica exenta de ellos, una mujer que se abre camino a través de su obra sin otro afán que el de encontrarse consigo misma, el de aprender para desaprender, siempre a través de la materia, la misma que día a día esculpe su interior, lleno de agujeros, huellas, imperfecciones, brillos, luces, sombras, llenos de miedo, música, silencio, armonía y soledad. Y es que, como diría Nietzsche, todo se rompe, todo se reajusta, eternamente se edifica la morada del ser.

Se dice que el tiempo guarda silencio cuando se le reclama por los vestigios que deja a su paso, pero, para nuestro consuelo, María Zambrano nos confirmaba que ni estamos acabados de hacer ni nos es evidente lo que tenemos que hacer para acabarnos. Somos problemas vivientes, apostillaba, en un tiempo que no cesa y con una exigencia que no aguarda. Y es quizás esa emoción la que nos suscita la obra de Blanca Abajo, una obra extremadamente cuidada, que desvela la belleza de lo simple resucitada a través de la magia de una artista plástica en permanente ebullición, conocedora de su oficio y con una ejecución del mismo que evidencia su extraordinario dominio técnico y una sensibilidad exquisita. Óxidos para relajar la pared herida, acrílicos que reflejan la resiliencia ante la adversidad, una convivencia del mundo occidental y oriental para recordarnos que el tiempo no sólo talla paredes o suelos, sino también nuestra piel.

“Que nada me pertenezca. Solo la paz del corazón y el frescor del aire” Kobayashi Issa

En nuestras vidas, desde muy pronto, la estima de nosotros mismos es la guía de nuestro comportamiento y el motor que inconscientemente dicta cómo será el resto de nuestra vida. Ella rige todo lo que hacemos, afirmaba Steve DeMasco. Blanca Abajo es una mujer con gran fortaleza interior, sin miedo a enfrentarse a la aventura de vivir y capaz de abordar un tema cotidiano y común, como es un suelo o una pared, haciéndonos llegar, a través de su trabajo, esas emociones soterradas que, debido a las prisas y la productividad, abandonamos en aras del progreso. Trabajar nuestra autoestima es más importante que nuestra cuenta corriente.

“Elévate por encima del tiempo y el espacio, abandona el mundo y sé tú mismo un mundo para ti mismo” Mahmud Shabestari. Así, mientras los sentimientos bullen en el aire y las paredes del ayer, del hoy y del mañana, se suceden, Blanca Abajo va tejiendo su vida.

Hacer grande lo pequeño y hacer de lo poco, mucho, era la máxima de Lao Tsé y seguramente también la pretensión de la artista plástica que, ayudándose de color y texturas, va poniendo de manifiesto el misterio que esconde la pureza de una obra donde se conjuga lo plano y lo tridimensional, la fuerza y la fragilidad, dejando al descubierto la esencia. *No pienses que no pasa nada, simplemente porque no ves tu crecimiento...las grandes cosas crecen en silencio.*

SUELOS DE VIAJES PASADOS, exposición de Blanca Abajo Alda, porque *el mundo prosigue su viaje en el barco del tiempo, sin puerto ni orillas, hacia lo ilimitado. Porque es aquí, amigo mío, en este mismo mundo donde se mezclan el tiempo que pasa y lo eterno.* Faouzi Skali.